

# REVISTA CORDOBESA,

DE CIENCIAS, LITERATURA Y ARTES.

*Se publica todos los Domingos.—Los precios son en CORDOBA 4 rs. al mes.—En PROVINCIAS 15 rs el trimestre y 52 al año.—En el ESTRANGERO 18 y 62.—En ULTRAMAR 24 y 90.*

*La redaccion en casa de su director Sr. Conde de Torres-Cabrera —Se suscribe en Córdoba casa del director económico Sr. D. Rafael Bastida, Plaza de S. Juan n.º 22.—Fuera en las principales librerías.*

## REVISTA GENERAL.

Hay en la vida de los pueblos, como en la naturaleza del hombre, dos principios distintos, dos fuerzas opuestas que luchan y se manifiestan en todos los instantes de su existencia. La una es de inercia, de apocamiento, de eclusivismo; la otra de progreso, de desarrollo, de expansion. La una tiene por esbirros el orgullo, el positivismo, la doblez; la otra tiene por mensageros la caridad, el desprendimiento, el amor. La una mira á la tierra y maldice el cielo, la otra mira al cielo y bendice la tierra. La una está simbolizada en la serpiente, la otra está simbolizada en la cruz.

Cuando el hombre vivia feliz á la sombra del árbol de la vida, la serpiente llegó á ofrecerle la fruta de la muerte. Cuando el hombre lloraba en brazos de la muerte, murió por redimirlo el mismo autor de la vida.

La verdad y el error, el ser y el no ser, la luz que irradia sobre la cúspide del tabernáculo, y el proceloso mar en que aun se agita el ser regenerado.

Yacen los pueblos inertes, esclavos de un déspota, la verdad rompe sus cadenas, les imprime un movimiento, les dá una vida, el error no la resiste, pero se apropia el impulso, se ciñe el láuro, y paso á paso los conduce de nuevo á las plantas del tirano. Repasad

la historia, fijad por un momento vuestros ojos en la Italia de nuestros dias.

La palabra libertad estaba impresa en los códigos de un *hombre Dios*: el error mas tarde escribió esta palabra sobre la frente de la revolucion y todo cambia. La sociedad es acometida de una horrible catalepsis: los sentimientos dan lugar á las pasiones: aquel movimiento suave, efecto natural del desarrollo de los pueblos, es sustituido por violentas conmociones, por mortales sacudidas: las naciones batiendo las palmas ruedan á un abismo, y envueltas en el caos de sus propias ilusiones, son bárbaras creyéndose civilizadas, son retrogradas creyéndose progresivas, se llaman libres cuando son esclavas, porque aquella luz que á lo lejos brilla, aquella palabra, faro misterioso con que un dia la virtud los guiaba, es hoy un fuego fátuo nacido de su misma podredumbre.

Bien lo sabeis vosotros, hijos del Albion, vosotros que adorais en nuestro siglo al *becerro de oro*: vosotros que mirais con siniestros ojos la alianza defensiva ruso-austriaca, y á la vez buscáis otra anglo-francesa para marchar sobre China: vosotros que procurais impedir el engrandecimiento territorial de la Francia por la Saboya y de España por Marruecos, y queis dominar la India por defender vuestras factorías: vosotros que oponiéndos al tráfico de negros, traficais con vuestros propios hijos y sosteneis

en vuestras cámaras con una inmensa mayoría el uso repugnante y afrentoso de los azotes: vosotros que á falta de víctimas os sacrificais vosotros mismos á vuestro propio interés, siendo á la vez déspotas y esclavos; bien lo sabeis, y si os faltan pruebas en vuestra historia, preguntad á la Italia, comparad desde algunos meses el estado de la hacienda en esas provincias que creen haber entrado en la via del progreso indefinido: preguntad por sus derechos á los desposeidos, á los deportados, á los cohibidos de Módena y Parma; preguntad por la libertad á los suprimidos periódicos de la Toscana; preguntad por la tranquilidad á Mantua, por la paz á Cerdeña, por el contento público á los 250 presos políticos del Castillo de Ferrara. Uno, solo uno es el camino que conduce al bien: cuando los gobiernos lo siguen, el acierto y la energía caracteriza sus pasos; pero cuando al dejarlo les falta el apoyo de su conciencia, la duda y la debilidad son su patrimonio; por eso la Francia, semejante á una coqueta adulada por todas las naciones, se fastidia de sí misma y otorga al capricho sus favores. El Emperador Napoleon oculta su principal idea á las cámaras tras un deslumbrante farrago de palabras huecas; en tanto en el barrio de S. German y la parroquia de S. Sulpicio acrece cada dia la suscripcion á favor del Papa, mientras que el diplomático M. Baudin marcha á Cerdeña con una intimacion y una amenaza, que tal pueden traducirse las notas á Victor Manuel.

Nápoles colocada cerca del foco revolucionario, dá sin embargo amnistía á 54 emigrados, permitiéndoles volver al seno de su patria bajo su palabra de guardar las leyes, y deja abolida la clase de *attendibili*, por lo cual 31,062 personas dejan de estar sujetas á la inmediata vigilancia de la policia. España, sin cuidarse apenas de las agitaciones promovidas en el mundo político por la ambicion y el orgu-

llo, dá cada dia nuevas pruebas del noble patriotismo de sus hijos.

En Cuba y Puerto Rico acrece de un modo considerable la suscripcion para la guerra de Africa: capitalistas y propietarios hay que han dado diez y siete y diez y nueve mil duros; en tanto en la peninsula se asocian las provincias para reforzar nuestra escuadra con un considerable número de buques.

El Papa combatido en sus mismos estados se ocupa sin embargo en la felicidad de sus pueblos. Las comisiones nombradas hace un año para hacer varias reformas en el gobierno, siguen trabajando con actividad. El nuevo código de comercio recientemente publicado, es uno de los resultados del trabajo de aquellas comisiones, y el código penal está próximo á terminarse. El Padre Santo ha examinado durante quince dias el código civil, y en la imprenta de la Cámara Apostólica se hacen los preparativos para su publicacion.

Varia es á no dudarlo la situacion de Europa; las potencias se temen unas á otras y ninguna se atreve á declarar su actitud franca y explícitamente. Austria aguarda los sucesos: Rusia intenta evitarlos: Francia duda resolverlos: Cerdeña quiere concluirlos: Inglaterra prueba á complicarlos: pero ni Inglaterra, ni Cerdeña, ni Francia, ni Rusia, ni Austria se presentan en el terreno que les corresponde; ninguna de estas cinco potencias se atreve á espresar de una manera enérgica su opinion. Solo Roma, la Corte mas abatida; solo Pio IX, el soberano mas débil, sabe arrostrar con dignidad y firmeza la posicion en que los acontecimientos le colocan.

EL CONDE DE TORRES-CABRERA.



A MI QUERIDO AMIGO

el Sr. Conde de Torres-Cabrera.

## LA MIRADA DEL MORIBUNDO.

Rindo ante ti de mi soberbia frente  
el necio orgullo que alentara un día,  
y hoy es la voz de mi entusiasmo ardiente  
el eco de tu lúgubre agonía.

El alma te comprende y te respeta,  
y al mirarte cruzar mundos sin nombre,  
enmudece la lira del poeta  
y habla tan solo el corazón del hombre.

Tu fuiste como yo: la misma suerte  
nos lanzó en esta senda fementida,  
y tu pisas las puertas de la muerte,  
y yo quizás las puertas de la vida.

Nos encontramos en el mundo mismo  
y vá á romperse tan estrecho lazo.  
Mañana entre los dos habrá un abismo:  
la eternidad con su invencible brazo.

Sí, que el radiante sol que en occidente  
hunde en rizos su blonda cabellera,  
vuelve á lucir magnífico en oriente  
matizando la flor de la pradera.

Y tras esa tormenta rugidora  
que hace temblar el mundo en su cimiento,  
aparece entre nácares la aurora  
colorando el zafir del firmamento.

El otoño apresura su carrera  
tras el calor canicular de estío,  
y la verde y templada primavera  
tras el invierno nebuloso y frío.

Se suceden las luces á las sombras,  
las brisas á los vientos bramadores,  
y del campo á las áridas alfombras  
matices ricos de abundantes flores.

Todo pasa, y despues todo aparece;  
el astro rey, las nubes, las estrellas,  
la esbelta flor que entre el follage crece,  
y la luna también reina de aquellas.

La muerte no: callada y silenciosa  
llega y la vida del mortal desgarrá,  
audáz la esconde tras la eterna losa,  
y nunca vuelve el que rindió su garra.

Tu fuiste como yo: también tu boca  
juró el amor en juveniles años,  
y bebiste cual yo con ansia loca  
la amarga hiel de torpes desengaños.

Tu cual yo te juzgaste poderoso  
y el árbitro inmortal de tu destino,  
y esclamaste precito y orgulloso:  
«el mundo todo, la creacion domino.»

Y qué eres hoy? tus ojos vacilantes

quieren decirlo en su fatal mirada.

Qué serás? Tras cortísimos instantes  
polvo y miseria, desnudéz y nada.

Mas ya que ahora pálido y sombrío  
subes á ignotas sendas de otro mundo,  
dile á mi fé cuanto saber ansío,  
cuanto debe enseñar el moribundo.

Dime si sientes tu como yo siento.  
Si hay recuerdos en ti de lo pasado.  
Si aun permanece aquí tu pensamiento,  
ó á otro mundo mayor lo has remontado.

Ayer digiste poderoso y fuerte:  
«nada conozco que mi vida abata.»  
Quién engendra el fantasma de la muerte  
que así destruye, y aniquila y mata?

La lágrima que miro desprendida  
rodar por tus pupilas oscilantes,  
la viertes, dime, por perder la vida  
ó por no haberla abandonado antes?

Cruzas con gozo y con placer profundo  
esas regiones á la tierra estrañas,  
ó deploras dejar en este mundo  
pedazos de tu amor y tus entrañas?

Dime qué pasa en tí. Dí cómo sube  
el alma del que muere al firmamento,  
si en las alas de espléndido querube  
ó se alza sola sin tocar el viento.

Dime cómo á esa llama desprendida  
queda el cobarde corazón inerte.  
Cómo se pierde el germen de la vida  
y se bebe en el cráter de la muerte.

Dí si en esa mansion á donde vamos  
cuando se exhala el postrimer aliento,  
sufrimos de los seres que aquí amamos  
desengaños sin fin, penas sin cuento.

O si tal vez un Dios de bendiciones  
nos permite admirar á los mortales,  
quitando á nuestras almas sus pasiones,  
y dándonos afectos celestiales.

Quién en tus ojos estinguió la lumbre?  
Quién en tu alma amortiguó la idea?  
Quién convierte en monton de podredumbre  
al hombre sábio que medita y crea?

Una vez engendrado el pensamiento,  
hecho de nada el cuerpo en donde anida,  
á quien el alma imprime movimiento,  
y le dá fuerza, animacion y vida;

dime por qué secreto sin segundo  
se despedazan con terrible guerra:  
por qué no vive cuanto vive el mundo  
esa union del espíritu y la tierra?

Tú, brotado y nacido de la nada,  
arrullado por locas vanidades,  
hoy has venido ante la muerte helada  
para enseñarme amargas realidades.

Tu alma se encuentra entre el placer y el duelo,  
entre el eden y el lodazal inmundo,

entre la gloria espléndida del Cielo  
y la miseria sórdida del mundo.

Qué momentos tan dulces y brillantes  
si tranquilo abandonas la existencia!

Qué horribles te serán esos instantes  
si te acusa implacable la conciencia!!

Me gritas que á ese inmenso precipicio  
tal como tú descenderé sin duda:  
que odie el pecado, que aborrezca el vicio,  
y á la santa virtud demande ayuda.

Mírame por piedad! Deja que lea  
en tu postrer aliento y tu mirada.

Haz que mi alma arrepentida crea  
en el horrendo fin de nuestra nada!

Yo no quiero morir. La muerte temo.  
Gozo y me aturdo en el festin del mundo.  
Si abrojos hay en él, perfumes quemó,  
y encuentro rosas en su lodo inmundo.

Yo no quiero morir. En cruda guerra  
defenderé mis locas ilusiones.

Yo no quiero morir, porque me aterra  
el darle cuenta á Dios de mis acciones.

Qué haré para que pueda conservarme  
sano, robusto, poderoso y fuerte?

Dime qué debo hacer para guardarme  
de ese trance espantoso de la muerte?

Dí por qué de tu altura imponderable  
despeñado te miro descendiendo?

Quién puede hacer la vida perdurable?....  
Mas nada digas: tu mirada entiendo!

Que se grave en mi pecho palpitante  
para seguirme cual perpétua egida  
esa espresion horrible de este instante,  
que es un á Dios de eterna despedida.

Luz dieron tus miradas á mi mente,  
que en ti aprendió lo que jamás creía.  
Qué libro tan sublime y elocuente  
tu estertor, tu mirada, y tu agonía!!

La muerte levantó su santuario  
sobre tus ojos de inquietudes llenos,  
y tras este momento funerario  
habrá un átomo mas, y un hombre menos.

Cuanto rompas del mundo las cadenas  
y en la lid en que estás quedas vencido,  
te dará el mundo en pago de tus penas  
la inmensa losa que se llama olvido.

Él te abandona á contemplar tu historia  
con gran placer, ó con terrible duelo:  
si buena ha sido, alcanzarás la gloria,  
si infame fué, la maldición del Cielo.

¡Ay!! ya comprende el alma dolorida  
á un ser eterno, bondadoso y fuerte,  
que es autor esclusivo de la vida,  
y autor fué justiciero de la muerte.

Se eleva á Dios, que dá la luz y el viento,  
que forma y que destruye la existencia,  
y que abre los tesoros del talento  
á los ricos raudales de la ciencia.

Adora su grandeza omnipotente,  
que al hombre dá un espíritu invisible,  
y cual castigo de su osada mente  
su nacer y morir incomprendible.

Gloria, ambiciones que la tierra inspira,  
pues de Dios todo ante el poder se inmola,  
volad lejos de mi, que sois mentira,  
dejadme con mi Dios: la verdad sola.

Que en mi por siempre su memoria impere.  
Que nunca á mas mi pensamiento alcance.  
Único ser que existe y nunca muere,  
ténme piedad en el postrero trance!

Venid aquí á aprender, seres sin nombre,  
de un alma criminal, vil y mezquina,  
lo que es la vida efímera del hombre  
y el fin á que sus pasos encamina.

Vedlo espirar! Mirad cómo se aleja  
de la tierna amistad y los amores.  
Ved que vá solo... y que en el mundo deja  
su fausto, su opulencia y sus honores.

Decid qué son las máximas brillantes  
y los ricos tesoros de las ciencias?  
Benedicid estos lúgubres instantes  
que columna son ya de mis creencias!

.....  
.....  
.....

¡Mas otra vez miró!! Postraos de hinojos,  
que el último mirar del moribundo  
no está sugeto á nuestros pobres ojos...  
Es todo para Dios, nada es del mundo!!

IGNACIO GARCIA LOVERA.

Córdoba 28 de Febrero de 1860.

## AYER, HOY Y MAÑANA.

Terminaba el siglo diez y ocho. .  
La Europa entera se conmovia con  
los horrores que tenian lugar en Lute-  
cia. Avida de impresiones y arrastra-  
da por el espíritu del filosofismo, que  
desde la Alemania se habia trasmiti-  
do á los hijos de Clodoveo, cuyo ca-  
rácter voluble se prestaba mejor que  
ningun otro á aceptar las innovacio-  
nes, aprovechando circunstancias es-  
peciales que toda la bondad de  
Luis XVI no pudieron conjurar, es-  
talló aquella horrorosa tormenta que  
conmovió los tronos de Europa y que

hizo un mártir del heredero de San Luis. La ciudad de París presenció en silencio el sacrificio, y todas las naciones, por mas que protestáran asombradas de los sucesos, obedeciendo al grito de sálvese el que pueda, que el génio del mal diera en momentos tan aciagos, solo trataron de aprestarse á la lucha inaugurada por aquel cruento sacrificio. Todo parecia desquiciarse en el vecino reino, cuando el Artillero de Tolon aparece, y destacando su figura como un génio en medio del caos revolucionario, se ofrece á la humanidad como el Attila de nuestros dias, encargado del cumplimiento de las venganzas del Altísimo. Toda la nacion le sigue, ora Consul, ora Emperador, las águilas francesas tienden su raudo vuelo en el espacio; lo mismo se posan sobre Menfis que sobre Italia, nada parece resistir su empuje y los pueblos todos se ofrecen sus tributarios.

El favoritismo que en mal hora dominaba sobre nuestra querida España, hace que un pueblo cansado de esacciones arranque el cetro de las manos de Carlos IV, y aclame en Aranjuez al príncipe de Asturias, arrojando al favorito de las gradas del Trono, y condenándole á la emigracion juntamente con su protector. El coloso de Europa, que ha visto á cien reyes postrarse á sus pies demandando gracia, ó solicitando sus favores, echa una ojeada sobre nuestra península, y aprovechando las circunstancias críticas por que atravesaba, pide capciosamente el paso para sus huestes, bajo pretexto de nuevas conquistas; esta nacion se lo concede, y al llegar sus tropas á la córte, descorren el velo que ocultaba sus intenciones, y los horrores del Dos de Mayo hacen caer la venda que cubria los ojos de esta nacion tan sencilla como magnánima.

Despiertase el Leon que yacia dormido, y sin considerar al enemigo, como nunca lo han considerado los Españoles, sin erario, sin ejército, sin

gobierno, sin centro ninguno, recoge el guante que en mal hora suya le arrojó el génio de las batallas, é improvisando soldados, creando generales, le prueba por primera vez al héroe de Marengo, que á España no se la ofende impunemente, y bien que tarde le hace arrepentir de la invasion tan ratera que hizo en la pátria de Pelayo. No es mi ánimo referir lo que hicieron nuestros padres en tan memorable jornada: conduzco mi objeto á otro punto, y asi paso en silencio esa magnífica epopeya que constituye nuestra guerra de la independencia, en la que al grito de Religion, Pátria y Rey, se hicieron proezas fabulosas, en la que todos los españoles, salvas ligeras escepciones, bajo un estandarte, realizaron hechos que la historia tiene consignados y que son nuestro asombro. Omito igualmente todo lo que influyó en la desunion de los españoles, por ser no solo conocido, sino que llegando á los dias de nuestras miserias, ha sido la causa de esas mil banderas que se han alzado sin otro pensamiento, sin otra aspiracion, sin otro programa, que yo me comprometo á hacer mejor que tu la felicidad de este pais; pero es porque necesito el puesto que tu ocupas. ¡Es tan triste ver crearse uno, cien partidos! y como es consiguiendo fraccionarse y languidecer de debilidad; empero por mas triste que aparezca ha sido una verdad tan amarga, cuanto que por ella se ha suscitado en nuestros dias una lucha fratricida, primero de tres años y luego de siete, que nunca sabremos llorar bastante la sangre derramada, mas que todo por ser de españoles contra españoles, de hermanos contra hermanos. No cumple á mi propósito mencionar nada que tenga relacion con tan infausta época; todos saben como terminaron en los campos, para empezar otras nuevas de enconos y miserias en los partidos, no sacando otro fruto que la desunion cada vez mayor de los españoles, el aislamien-

to y menosprecio de todas las naciones, y cuando mas una vergonzosa tutoria de Albion ó Lutecia, segun la bandera que dominaba en el campamento político que llevaba la iniciativa en el gobierno y en el parlamento. Habia llegado nuestra abyeccion, merced á la division profunda y á las escisiones intestinas, á olvidarnos que éramos españoles. Todo el mundo nos menospreciaba y se permitia insultarnos, fiado en la impunidad y en el letargo en que nos tenia adormecidos el génio de la discordia. ¡Menester es decirlo! Hasta el agareno fronterizo á nuestras costas, la hez de las naciones, el escarnio de la civilizacion, tambien lanzó su insulto una y otra vez, y solo con escarmientos parciales pudo tenerse á raya un enemigo insolente, que bien por sí, bien fiado en algun oculto protector, tuvo la osadia de poner su mano en el escudo de Castilla. La nacion que empezaba á respirar de una série no interrumpida de calamidades, la que comenzaba á vivificarse con los adelantos modernos, escucha atónita el eco del golpe que ha herido el escudo de los castillos y leones, y á la manera de los antiguos galos que se convocaban á la pelea golpeando el de Irminsul, entona *hoy* ese canto de guerra, que repitiendo sus ecos en toda la península es la señal de union de todos los españoles, que se disputan la primacia para acogerse bajo la bandera que la segunda Isabel despliega al viento, y confia á un caudillo que rodeado de héroes vaya á pedir cumplida satisfaccion á esas hordas de islamitas del atrevimiento de querer empañar el lustre de nuestras armas; y recordando el dicho de que solo la sangre lava, las manchas de la honra, se lanza á las regiones africanas á probar *hoy* á la Europa lo que es capaz de hacer el Leon de Castilla cuando intentan mancillar su honor, y á ofrecer al mundo en esa lucha titánica que tan gloriosamente sostiene, lo que valen los hijos del Cid reu-

nidos, lo que pueden bajo una bandera, y últimamente á demostrar esa reunion de valor, virtud, sufrimiento, abnegacion y caridad que hoy ofrecen en holocausto á su pátria esos émulos de los hijos de Covadonga, del mismo modo que los que no hemos podido compartir con ellos los trabajos de la guerra, todo lo que somos capaces de ofrecerles para que salgamos airosos de la empresa que con tan felices auspicios hemos acometido.

Queda pues resuelto nuestro ayer y nuestro hoy: vamos á ocuparnos de lo que debemos pensar *mañana* para seguir el impulso, al que somos arrastrados por el angel de las naciones, de quien se ha valido la providencia para ofrecernos este motivo que tan propicio se nos presenta, para que con lo sufrido ayer y realizado hoy, sepamos *mañana* sacar todo el fruto con que se nos brinda en este momento.

Y en efecto ¿quien no se siente rejuvenecido al ver que han bastado tres meses para que aquella matrona, que yacia en un estado tan precario cual se mostraba á la vista de propios y extraños, aparezca ante la atónita Europa engalanada con sus mas brillantes preseas? Y á impulso de qué talisman se ha verificado esta metamorfosis? A impulso del amor pátrio, que escitado por la segunda Isabel en aquel expansivo dicho de véndanse mis joyas, tásese mi patrimonio, comunicándose como una chispa eléctrica á todos los corazones verdaderamente españoles, han olvidado su ayer de rencillas y discordias, y han presentado ante las aras de su madre pátria sangre, dinero y cuanto sea preciso para afianzar el porvenir brillante que inaugurado con la campaña de Africa, abre, sabiéndolo esplotar, una página de oro en el libro del destino de esta magnánima nacion, elevándola á la altura que se merece y le corresponde. Y si no ahí se nos presenta Sevilla con su gigantesco pensamiento; los hombres de guerra han

improvisado un ejército de héroes; los ciudadanos pacíficos creemos una marina, démosela á ese ejército y ayudados con ese elemento de fuerza, recojamos el guante á cualquiera que ose poner travas á nuestras conquistas, ó intente detener el carro de nuestras victorias. Hagamos que esa preciosa sangre derramada en aras de la patria, vivifique cual la savia el árbol social, y olvidando nuestras discordias, aparezcamos robustos, unidos y fuertes con la experiencia de nuestro triste ayer y brillante hoy, habiendo aprendido en el terrible é instructivo libro del desengaño, sepamos apreciar la leccion que la Providencia nos ha dado, y moralizados en nuestras costumbres, puesto que esta feliz circunstancia ha despertado el valor de nuestros abuelos en esta generacion que se tachaba de raquítica, inauguremos un porvenir tan brillante como merece esta nacion magnánima, en términos que al llegar á ocupar el sόlio el heredero de cien reyes, le leguemos mañana un patrimonio tan grande, un pueblo tan virtuoso y tan fuerte, como merece serlo el que sufriendo ayer, venciendo hoy, sepa mañana disfrutar la aurora tan risueña inaugurada por nuestros valientes hermanos al otro lado del Estrecho.

Solo asi no defraudaremos ní se marchitarán las esperanzas que renacen: solo asi la industria, las artes, el comercio recibirán el premio de los sacrificios que han hecho y estan dispuestos á hacer para crearse el porvenir que merece nuestra idolatrada España, que sabe cuando quiere rejuvenecerse, porque la Providencia la tiene señalada como su joya predilecta.—He dicho.—Córdoba 20 de Febrero de 1860.

LEON TORRELLAS.

## La conquista de Córdoba.

Hollarón las edades  
la púrpura del manto que ceñia,  
y rotos sus blasones,  
emblemata del orgullo en otro dia,  
ora le dan al carcomido muro  
ocultos por la yedra  
que á siglos trepadora desafía,  
á la vez que una historia á cada piedra  
tristes memorias á la patria mia.

(L. CRESTAR.)

### I.

Sacro entusiasmo el corazon respira  
de grandes hechos al mirar la historia:  
ricos acentos de vibrante lira  
cantan la prez de inmarcesible gloria.  
De Europa al Occidente  
tended los ojos: y si pura asoma  
de noble pueblo la robusta frente  
ved el rival de la potente Roma:  
grande en la suerte, en el dolor tranquilo,  
nunca ese pueblo indiferente gira:  
y desde el Rhin al misterioso Nilo  
su fé se adora, su valor se admira.  
Suñ timbres las hispanas  
haces conquistan en su propia muerte,  
pues glorias soberanas  
son detener al vencedor de Canas  
y al valiente Escipion parar la suerte.  
Y habrá quien clave su infeliz pupila  
en esa tierra en cuyo fértil suelo  
duermen mil héroes? Donde siempre oscila  
el grande luminar, floran del cielo,  
tierra que huyó de devastar Atila?  
Ay! de la mar serena  
entre las ondas de zafir y plata  
tambien nace la pena,  
tambien la calma y la piedad condena  
el pecho inmundo de feroz pirata.  
Bajo el amparo de traidor escudo,  
y con piel de cordero tigre hizcano,  
dejando sus placeres  
cruza el estrecho el nazarita insano,  
cobarde, envilecido,  
con falsa nave mercader fingido.  
Y tú, Rodrigo, en fiestas y en amores  
pasas la vida que quizás minando  
la conciencia estará de los traidores?  
Despierta y dá señales de tu encono...  
mas ¡ay! es tarde, el agareno marca  
la muerte de tu cetro y de tu trono  
últimas prendas de postrer monarca,  
y esa deshonor que su fin augura  
es lo que queda de tu raza impura.  
Aun ella te maldice, te reprueba,  
sin patria y sin hogar nadie te abona  
sigue infeliz tu manto y tu corona  
que el Guadalete entre sus ondas lleva.

Qué es ¡ay! de España! su pendon triunfante  
 en cien batallas, su robusto brazo  
 y acero centellante  
 donde se fueron? Lúgubre un gemido  
 solo á mi voz responde  
 y sin dar un rugido  
 espantado el leon huye y se esconde.  
 Las glorias españolas  
 cayeron con dolor una por una  
 del Africano mar entre las olas  
 que á los hijos de Agar sirven de cuna:  
 las altivas ciudades, los castillos,  
 las fuertes torres del orgullo emblema,  
 el palacio feudal, la esbelta plaza  
 de gótica armazon, la aurea diadema  
 que del noble solar cubre la frente  
 todo se rinde á la morisca gente.  
 La destruccion la muerte y el espanto  
 su paso llevan por doquier incierto,  
 las almas todas á regar con llanto  
 van de Estambul el árido desierto.  
 Ay de tí, España! turbios tus blasones  
 enseñan mengua, y altivéz ninguna,  
 si aun vive tu hidalguia,  
 cómo en tu frente sin rubor hoy pones  
 en lugar de la Cruz la media luna,  
 señal de cobardia?

Cómo en lugar de célicos altares  
 y de la Iglesia el misterioso canto,  
 lujosos pabellones y alminares  
 consientes que alcen? cómo del precito  
 árabe dejás que profane el templo  
 el asqueroso grito?  
 ¡Ay! la que en sangre el deshonor no lava  
 que empaña el sol de su esplendente gloria,  
 esa nacion ni se merece historia  
 ni es digna mas que de llorar esclava.  
 Tú, España, no, que nada tu destino  
 te importa ni pasada desventura,  
 pues de laureles lleno tu camino  
 mostrarle puedes á la edad futura.  
 Cual águila altanera  
 que alzando en espiral su raudó vuelo,  
 trepa las nubes y vecina al cielo  
 lanza su vista prepotente y fiera  
 haciendo mofa del mezquino suelo;  
 así en lejana loma  
 en un rincon de inaccesible sierra  
 la gran figura de Pelayo asoma,  
 que al ver las turbas su pendon aferra  
 y lanza el grito de venganza y guerra.  
 El moro audáz responde,  
 y cual turbion de maldecida nube,  
 sembrando luto la vertiente sube:  
 mas pronto presa de mortal desmayo  
 huye despavorido  
 de las huestes invictas de Pelayo,  
 que avanzan como el mar embravecido;  
 y cuando acaso encuentra en la agonía  
 el puerto donde anclar, su oscuro seno  
 abre la tierra y sin piedad se traga  
 la dispersa legion que torpe vaga.  
 Su destino es morir, porque hay naciones

que no nacieron para ser esclavas,  
 por eso sus pendones  
 en alas del valor y la fortuna,  
 la prez hollando á la morisca luna,  
 fueron de Covadonga hasta las Navas.  
 Perdido todo, en su soberbia aspiran  
 á ahogar el pueblo en sus robustos brazos,  
 cuando caer en su delirio miran  
 su fama y su poder hechos pedazos  
 Y qué les queda? la esperanza incierta  
 de su perdido nombre,  
 una ilusion desasesperada y muerta,  
 la sombra de aquel hombre  
 que su virtud abona,  
 el génio colosal del gran Fernando  
 que el cetro les reclama y la corona.  
 Y qué les queda? veis los resplandores  
 del sol que nace, veis de la alborada  
 los tibios rayos, de la flor querida  
 el caliz con su esencia delicada,  
 que traen á la vida  
 gratos reruerdos de la edad pasada?  
 de dulces limoneros  
 la nivea capa con la flor naciente,  
 querencia matinal de los jilgueros?  
 la clara luna cuya luz riente  
 presta al pensil la caprichosa idea  
 que el alma hechiza y su misterio crea?  
 el iris reflejarse en las praderas  
 del ruiseñor los encantados trinos;  
 el susurro de arroyos cristalinos;  
 el mágico ondular de las palmeras;  
 la fresca sombra de los altos pinos?  
 no veis alzarse la vetusta almena  
 do entre jazmines divinal asoma  
 la frente de la virgen nazarena  
 y al aura arrebatat pronta y serena  
 á ella su canto y á la flor su aroma?  
 No veis alzar la carcomida frente  
 del que romana su altivez ostenta  
 inmoble como el sol eterno puente  
 que despreciando su vejez intenta  
 desafiar del Bétis la corriente?  
 No veis aquellas cándidas guirnaldas  
 en esa sierra donde el sol colora  
 jardines de diamantes y esmeraldas,  
 sierra que aduerme entre sus verdes faldas  
 del claro Bétis la imperial señora?  
 Es la ciudad del bien y la alegría,  
 la patria de Almanzor, la cuna ileza  
 de Séneca y Lucano, la hija impia  
 del gran Abderraman, Córdoba es esa,  
 magnífico rubí de Andalucía.  
 En sus vergeles de pintadas flores  
 se llora la querida  
 y primera ilusion de los amores,  
 que nunca el alma juvenil olvida;  
 sus baños, sus perfumes, sus ambientes,  
 sus cantares, sus zambras, sus torneos,  
 las poesias, los ámbares, las fuentes,  
 el rojo tulipan, la blanca rosa  
 son el placer de la sultana hermo-a.  
 Allá entre el humo de su rico incienso



brilla pomposa y colosal mezquita,  
que cual gigante inmenso  
entre las nubes su cabeza agita.  
Cúpulas se alzan, torres de granito,  
del gran castillo impenetrable valla,  
y en premio del delito  
de enamorar la sólida muralla  
pasa el Guadalquivir manso y contrito.  
Al aire tremolando sus pendones,  
de sus antiguos triunfos monumento,  
se mueven las musulmicas legiones  
en ancho campamento,  
y en su delirio ardiente  
recuerdan glorias de pasados dias  
que hoy aparecen místicas y sombrías.  
Eso les queda... y la fatal balumba  
de un porvenir que á oscurecerse empieza  
y al son se va del vendabal que zumba  
cubriendo de dolor y de tristeza  
de los califas la marmórea tumba.

(Se continuará.)

4 Mayo 1850.

ANTONIO ALCALDE VALLADARES.

## LIGEROS APUNTES

para un ensayo

de descripción Geológico-agrícola

DE LA PROVINCIA DE CORDOBA.



K.

### Cronología de los terrenos.

Al recorrer el territorio de nuestra provincia examinando la pequeña parte de la corteza terrestre que la constituye; ya estudiemos la capa mas superficial que nos la oculta, ya prescindamos de ella; bien subamos á sus mas elevadas cumbres, bien bajemos á sus mas profundos valles ó descendamos á los pozos que la mano del hombre abriera en busca de las riquezas minerales; ora reconozcamos su superficie intacta, ora aquella en que los huracanes y sobre todo las corrientes han arrancado enormes pedazos de terreno, sea su superficie roca viva, árida y desolada ó convertida en fértil tierra se halle cubierta de ricas producciones agrícolas ó de una vegetación virgen, lozana y vigorosa en todas partes, digo, veremos que las capas que la constituyen son muy distintas en todos sus caracteres.

Estas diferencias que cualquiera puede

percibir con la simple vista, demuestran al geólogo que las circunstancias en que dichas capas nacieran fueron muy distintas, y muy distintos tambien los períodos de su formación. Por esto cada una tiene señalada su página en la cronología de la tierra; por esto se habla de edades de terrenos, y por esto tambien voy yo, ante todo, á indicar la de cada uno de los nuestros al compararlos con los de otros países en que ya han sido mejor estudiados.

*Antiguos, medios y modernos*, primitivos, secundarios y terciarios; de sedimento y de cristalización; de fuego y de agua, hé aqui como se clasificaron en otros tiempos; pero cuando la ciencia fué elevada al grado de desarrollo en que hoy se encuentra, fué preciso admitir mayores grupos, visto que mayores eran sus diferencias. Veamos si se puede simplificar, para el objeto, el nuevo sistema, sin faltar á lo esencial de su doctrina, y dividámoslos en *modernos, terciarios, cretáceos, jurásicos, carboníferos, metamórficos, plutónicos y volcánicos*, no dejando de indicar el origen del nombre que llevan.

#### TERRENOS MODERNOS.

Son los que continuamente se están formando á nuestra vista. A ellos pertenecen todos los depósitos aluviales constituidos por los cantos y otras materias que las aguas han transportado de los puntos elevados á los mas bajos; esos montones de arena movediza y voladora que forman las *deltas del Guadalquivir* ó se estienden á lo largo de sus orillas; los bancos de cuarzos, casquijo y pedernales amontonados simplemente ó reunidos por arcillas de diverso color, como en las faldas de la sierra, y por fin todos los depósitos de mantillo resultantes de la descomposición de la vida vegetal; depósitos todos del mas grande interés para la agricultura. En los mismos tienen lugar las *estaláctitas*, cuyas preciosas cristalizaciones tapizan las cavidades de las peñas, como en Cabra, y de donde podemos extraer los mas bellos alabastros orientales, tan usados en otros países.

#### TERRENO TERCIARIO.

Comprende este todas las rocas que hay desde las antedichas á las cretáceas, y fué llamado así porque ocupaba antes el tercer lugar á contar desde los mas antiguos. Preséntanse por toda la cuenca del Guadalquivir apoyados al N. por

la falda S. de Sierra morena en las pizar-  
ras, como en Villafrauca y Hornachuelos,  
y sobre los granitos en Palma; y estendien-  
dose hasta Aguilar y Montilla para despues  
pasar por Espejo, Valenzuela y Villa del  
Rio.

Todas las calcáreas. que compuestas de  
restos de conchas y pequeños cantos sili-  
ceos, han quedado al descubierto en los  
desmontes practicados para la carretera de  
la sierra, son evidentemente de la época  
terciaria.

Al mismo período corresponden las mar-  
gas y yesos que se estienden junto á Espejo  
formando pequeñas colinas, cuyo pié baña  
el Guadajoz, que riega una hermosa vega  
de huertas. No lejos se halla Castro del Rio  
sobre un conglomerado de cemento cal-  
careo siliceo, el mismo que quedara al des-  
cubierto al pié del cerro *torre del Telé-  
grafo*. En este mismo sitio y rodeando la  
orilla izquierda del rio se halla cor-  
tado casi verticalmente un banco de arc-  
illas grises de grano fino y estructura lige-  
ramente pizarrosa; su poquisima consisten-  
cia y la accion corrosiva de las aguas, que  
laman su pié, hacen que se desprendan  
grandes masas; presentando esos tajos de  
mas de 80 varas de altura, que con una  
casi completa horizontalidad en sus capas  
pueden verse desde nuestra misma poblacion

Estas gredas se estienden hasta Castro  
y otros pueblos, cerca de los que desapare-  
cen bajo el *acarreo* que constituye la ma-  
yor parte de aquellos feraces terrenos.

La poblacion de Santa-Ella está funda-  
da sobre un depósito compuesto de diferen-  
tes lechos de arcilla azul y margas areno-  
sas de color amarillo. El cerro de Doña Al-  
donza, cuya cumbre está tocando con el pue-  
blo, presenta un escarpe de 110 varas, en  
que se ven estas capas horizontales, y lue-  
go á su pié y en las márgenes de un ar-  
royo montones de arena y nódulos de ar-  
cilla procedentes del terreno anterior; con  
ellos hay fragmentos de huesos, dientes de  
*mastodontes* y otros cuadrúpedos no menos  
colosales, todos en el peor estado de con-  
servacion, y trozos de hastas pertenecientes  
á ciervos estinguidos.

El agua, el calor y los aires ocasionan  
la desagregacion de todas estas rocas, cu-  
yos destrozos mezclados naturalmente en las  
mas ricas proporciones, producen los fér-  
tiles suelos del llano de la campiña de Bu-  
jalance, Espejo, Córdoba, Fernan-Nuñez,  
Santa Ella y otras varias poblaciones.

Trasladémonos ahora á Montilla, y en su  
lado S. E. camino viejo de Cabra, hallare-  
mos las canteras de piedra con que están  
construidas las casas de la poblacion. Son  
unas rocas calizas, compuestas de fragmen-  
tos de corales y conchas con algunos gra-  
nos de arena; su blandura, su color ama-  
rillento y su estructura esponjosa les ha  
valido el justo nombre de panalillo con que  
son conocidas por los del pais. Estas cal-  
cáreas á que los ingleses dan el nombre de  
*corall crac* se estienden hasta Aguilar, don-  
de así como en Montilla se hallan cubier-  
tas por las margas terrosas que constitu-  
yen el suelo llano de esta ciudad y tocan  
con las calizas de su pequeña sierra.

Terciarias son tambien, á mi entender,  
todas las calizas que partiendo de Santa  
Cruz de Mudela corren por la falda de la  
sierra presentándose muy sensiblemente en  
ciertos puntos, como en la Ruzafa y molino  
de Sansueña; calizas con que se edifica  
en nuestra poblacion; blandas, muy des-  
componibles, dispuestas en gruesos bancos  
y conteniendo fósiles notables por su tama-  
ño y perfecto estado de conservacion: há-  
llanse en ellas diversas especies de *ostras* y  
varios *erizos de mar*, á veces de un pié de  
diámetro, y convertidos en bellas cristali-  
zaciones: Con ellos podremos ver las *mi-  
léporas*, *escaras* y *retéporas*, con otros cien  
individuos de la gran familia de los co-  
rales, que así como los erizos se hallan  
allí para atestiguar que las rocas que los  
contienen debieron formarse en el fondo de  
un océano caliente.

#### TERRENO CREATÁCEO.

Debajo de los terrenos que muy á la  
ligera acabamos de reconocer yacen los  
*cretáceos*, cuyo nombre reciben de el de  
*creta*, especie de cal purísima, y que es  
la roca mas característica de las que los  
componen.

Sus rocas empiezan á aparecer en Mon-  
tilla, abundan en Aguilar y Lucena, viniendo  
á terminar en la sierra de Cabra, donde des-  
cansan sobre los mas antiguos.

Al E. de Cabra, camino de Priego, se  
halla la creta de estraordinaria blandura,  
color blanco de nieve y conteniendo otra  
que adquiriendo mayor dureza puede for-  
mar una buena piedra de construccion.

La peña llamada del Cid, en Monturque;  
las colinas que al E. de Montilla son el  
asiento de sus hermosos pagos de viña; lo  
mismo que las que se ven marchando de

Santa Ella á la Puente de D. Gonzalo, están formadas por otra calcárea blanca, compacta, con pedernales de color opalino que labrándose sin gran dificultad es del mas bello efecto para la arquitectura.

No puedo menos de hacer notar, que pertenecientes al mismo período y descansando sobre las rocas anteriores se hallan esas abundantes margas que con el nombre de *alvero* ó *tierra tosca* se conocen en estas poblaciones y de que tanto partido se saca para el cultivo de la vid.

#### TERRENO JURÁSICO.

Este terreno fué estudiado en las montañas del Jurá (Francia) donde se presenta en la mas grande escala y de donde recibiera el nombre.

El distinguido geólogo español D. Joaquin Ezquerro del Bayo, cuya sensible pérdida lora hoy la ciencia, fué el primero que reconoció este terreno en Cabra.

Efectivamente, véanse sus rocas tocar con la poblacion en la fuente del rio al E. de la ciudad, y continuar hasta Priego, donde empiezan á aparecer las areniscas del terreno mas antiguo sobre que aquellas descansan.

La sierra de Cabra, pequeño ramal de la cordillera Penibética, está formada por dos hileras concéntricas de cerros unidos por sus bases, y que, constituyendo una doble cintura semicircular, rodean á la poblacion, yendo á unirse con los de Priego y Rute y dando al paisaje el aspecto de una region volcánica. Estos cerros, sensiblemente cónicos y muy escarpados, están desprovistos de toda vejetacion, si no es alguna pequeña curiosa planta que vive entre sus hendiduras. Las lluvias arrastran en su impetuosa corriente los detritus de las rocas con que quedan cubiertos los valles ó barrancos, cuya fertilidad contrasta admirablemente con la aridez de sus cumbres á que los habitantes del pais dan el nombre de *pedrizas*.

Muchas son las rocas que componen estos terrenos, pero me limitaré á citar algunas de las mas notables, diciendo antes, que todas son calizas de color blanco en lo general, ó gris ceniciento y azulado; duras, compactas y sonoras: circunstancias que les dan un lugar preferente en las construcciones y que forman una no interrumpida série desde la de grano de pez hasta la casi perfectamente litográfica. Preséntanse en estensos bancos, que aunque hendidos en todas direcciones dejan ver su

inclinacion de 45 grados, prueba evidente de haber sido trastornadas con posterioridad á su sedimento.

En el cerro del *Algarrobo* hay una de estas calizas de estructura escamosa abrihantada, con gran cantidad de fragmentos de conchas y ennerinites, con color blanco rosado y que, recibiendo un hermoso pulimento, puede reemplazar á ciertos mármoles.

La sustancia de que se confeccionan las piedras molineras es una especie de brecha, á que los canteros dan el nombre de cuajado y que contiene los mas curiosos fósiles, lo mismo que las grandes lajas que se destinan al enlosado de aquella poblacion. En los mismos terrenos se hallan los depósitos de mármoles á que la gran exposicion de Paris hizo la justicia que merecen, y cuya abundancia y variedad de tintas y dibujos serán causa de que sean buscados de todos los paises. Hay entre ellos alabastros semi-transparentes y con cambios ó tonos opalinos: mármoles comunes; rosados, amarillos y sanguineos; con manchas y sin ellas, y tambien negros veteados de blanco, tan á propósito para la construccion de objetos funerarios. Notable es, sobre todos, una brecha de cantos angulosos, blancos embutidos en una pasta roja, y que, olvidada completamente en el dia, solo puede verse en cien columnas de nuestra laberintica catedral, que por su belleza escitan desde luego la admiracion de todos los viajeros.

#### TERRENO TRIÁSICO.

Siguiendo la série cronológica de los terrenos en nuestra provincia, hallamos el *Triásico*, compuesto de tres rocas muy distintas y que, oculto por los mas modernos, aparece solo en algunos puntos aislados. Empieza á verse marchando de Córdoba á Lucena; en Priego y Benamejí, estendiéndose despues por la provincia de Málaga.

La villa de Monturque se halla fundada sobre una eminencia de margas con yesos grises, que encierran gran cantidad de jacintos de Compostela, las mismas que vuelven á aparecer á dos leguas del Puente de D. Gonzalo. En Carcabuey se descubren las areniscas rojas, y las arcillas con yesos se ven claramente en todo el camino de Priego á Luque.

Pero en ninguna parte pueden estudiarse mejor estas formaciones, que es marchando de Lucena á Encinas Reales, donde la nueva carretera de Málaga ha puesto

al descubierto en sus grandes desmontes diferentes rocas de este terreno. Véanse allí arcillas rojas con yesos fibrosos del mismo color, margas irisadas con capas inclinadas de yeso gris y cubiertas todas de materias eflorescentes: el Salado y otros arroyos, que corren por aquellos valles, dejan al evaporarse grandes cantidades de sal comun, cuya sustancia se beneficia abundantemente en varios puntos comarcanos.

Entre Encinas Reales y Rute pasa laminiendo el rio Anzur una série de colinas, de las que una, la mas alta y á cuyo pié se ha construido el puente, manifiesta bien su constitucion. Compónese de capas inclinadas á 45' de areniscas amarillas roja y blanca, una arcilla muy fina y pizarra arcillosa verde amarillenta.

De la misma época son las calizas magnesianas de color gris de humo con que se ha afirmado gran parte de dicha carretera y que formando picos solitarios é inaccesibles pueden verse en el cerro de Malabrigo.

A igual período, en fin, debe en mi concepto referirse el criadero de azabache descubierto no ha mucho en el término de Priego y denunciado como de explotacion para la ulla.

#### TERRENO CARBONÍFERO.

Nadie ignora ya la existencia de este terreno en nuestra provincia, ni la del inmenso depósito de combustible que el encierra.

Situado en la parte meridional de sierra morena y descansando sobre las escarpadas crestas de formaciones mas antiguas, sirve de asiento á varias poblaciones, como son Espiel, Villanueva del Rey, Belmez y sus aldeas.

La parte inferior de este terreno la componen unas calizas negras muy compactas y que contienen diferentes conchas propias de los terrenos muy antiguos: pero la superior, la dominante, es un asperon ó conglomerado cuarzoso, cuyos granos llegan á adquirir un grande grueso; en estos lechos se hallan sepultados troncos de *sigilarias*, género de plantas estinguidas cuyos tallos, huecos en otro tiempo, estan hoy macizados de la misma arena que los envuelve y con su epidermis convertida en finisimo carbon. Con ellos se ven tambien, en capas de arcillas grises ó negras, multitud de hojas de las mas variadas especies de *helechos arborecentes*; *calamites* gigantes que en aquella época debieron reemplazar á nuestras palmeras; magnificas especies de *lepidodendros*, y otras muchas plantas cuyos actuales representantes solo

pueden vivir hoy bajo la abrasadora influencia de un clima tropical.

Resultado de la descomposicion de tan diversas plantas, que la naturaleza con sus inmensas fuerzas pudo, en época anterior á todos los tiempos históricos, acumular en grandes cantidades; y cuyos destrozos libres del contacto del oxígeno y sugetos á la enorme presion de las montañas debieron carbonizarse, no de otro modo que lo verifica la madera, que el hombre quema en sus cerrados hornos; resultado, digo, de la carbonizacion de aquellos vegetales que en inmensos bosques debieron vivir alimentados por un clima extraordinariamente cálido, por una atmósfera constantemente húmeda, y por un aire cargado siempre de ácido carbónico, es el combustible que con el nombre de *ulla*, *carbon de piedra* ú *hornaguera* se halla en estensas y potentes capas, y cuya explotacion ha de ser el mas grande manantial de riqueza en este privilegiado suelo.

Tenemos, además del carbon en estos terrenos, grandes depósitos de hierro, que con las calizas fundentes y arenas refractarias vienen á aumentar el interés de esta vasta y rica localidad.

(Se continuará.)

### REPÚBLICA

#### EN DEFENSA DEL INVIERNO.

A mi amigo Don Luis Maraver.

¡Que yo bendiga el verano.. !  
Luis Maraver, vade retro,  
Ten en cuenta aquel refran  
Que diz que un loco hace ciento.  
Y deja en paz al que busca  
De la razon el imperio.  
Si escorcizarle pidieras  
Buscara el bisopo presto,  
Que tal cosa bien merece  
Quien de tales es enjendro  
¿Sabes tú, querido Luis,  
Lo que es el mozo flamenco  
Que á tu juicio simboliza  
La virilidad del tiempo?  
¿Sabes tú que aqueso mozo  
Le ha vomitado el averno,  
Y es un lobo que se cubre  
Con piel de manso cordero?  
¿Sabes tú?... ¿No has de saber?  
Mas te tocó de derecho,  
Y le absuelve al defendido  
De la defensa el gracejo.  
Con dos notas cardinales  
Que yo marque, sotto acento,

Se derrumba tu edificio  
 Desde la cúspide al suelo:  
 Con solo nombrar la guerra  
 Y echar la peste por medio...  
 ¡Jesucristo!... ¿Lo has oído?  
 ¿No lo ves?.. Señores, quietos.  
 No es el tiempo de escapar  
 Que aun nos cobija el invierno;  
 Solo por regla especial  
 Propia del hispano pecho,  
 Rompimos la guerra en Africa  
 Cuando empezaban los hielos,  
 Y la peste no esperamos.  
 Que Dios protege á los buenos.  
 ¿Te has desemblantado, Luis?  
 Pues aun queda en el tintero  
 Un soberbio calderon  
 Que finalice el concierto,  
 Un calderon, que no es  
 El autor de «Vida es sueño»  
 Sino el que tras guerra y peste  
 El hambre encubre en su seno.  
 ¡Que yo bendiga el verano...!  
 Bien hiciera en el comienzo  
 En pedir el escorcismo,  
 El hisopo, el amuleto,  
 Y cuanto alcance á guardarnos  
 De pecador tan protervo.  
 Venga con su faz rugosa  
 El cano, aterido invierno,  
 Y huyan guerra, peste y hambre  
 Y el flamencote soberbio,  
 Que si el es virilidad,  
 La senectud apetezco;  
 Si es la vida su calor  
 La muerte ansio en el hielo.  
 En vano esfuerzas tus notas,  
 Te aplasté con mi triennio.  
 Escucha... tu corazon  
 Ya dice «perdona, Pedro.»  
 Y... en buen hora te perdono,  
 El rencor es vicio horrendo,  
 Mas caminemos unidos  
 Dando el alerta á los buenos,  
 Para que huyan de ese lobo  
 Que viste piel de cordero,  
 Y en apariencias no fien,  
 Que asi lo dice el proverbio.  
 Digamos aun lo que resta,  
 Y lo que resta es tremendo;  
 Digamos que es enemigo  
 Del gran siglo del progreso,  
 Y que al calcinar la vida  
 Evapora los afectos;  
 Que sus frutos son ponzoña  
 Que envenena nuestro cuerpo,  
 Y que para ser traidor  
 E inhumano hasta el extremo,  
 A la paz que absorve el agua,  
 Nos abrasa con el fuego,  
 Ya en borbotones de rayos,  
 Ya en borbotones de insectos.  
 Y no son palabras vanas  
 Ni alardes del vencimiento;

Llega el verano y terminan  
 Academias y Liceos,  
 Universidades, Aulas,  
 Institutos y Colegios;  
 Bajo la fuente Castalia,  
 Y de su murmurio al eco,  
 Se aduermen las nueve Musas  
 Con su dichoso Maestro,  
 Que la inspiracion es ley  
 Y ante el Etna veraniego  
 No destella sus fulgores  
 La dulce antorcha del Estro.  
 Reuniones literarias  
 A Dios, hasta el otro Invierno;  
 A Dios, que llega el verano  
 Con su volcánico aliento,  
 Y habitan un cuarto oscuro  
 En el mas oscuro centro.  
 Donde ofendiendo al pudor  
 Somos de Adan un remedo,  
 Sin que se tome la pluma,  
 Ni en los estudios pensemos,  
 Ni en otra cosa que en aire,  
 Y en agua, y en nieve, y hielo,  
 Medio cocida la carne,  
 Y medio en vapor el seso,  
 Es el *dolce far niente*  
 De ese delicioso tiempo,  
 Que hace del hombre de luces  
 Un ser de oscurecimientos.  
 Llega el verano y, a Dios  
 Los bailes, y á Dios paseos  
 A Dios brillantes *soirées*,  
 A Dios célebres conciertos,  
 A Dios dulzuras de amor  
 Que hicisteis del mundo un cielo  
 Ya en la estufa aristocrática,  
 O ya en humilde brasero.  
 A su vez, como quien huye  
 De algun vestigio tremendo,  
 Uno se marcha á Paris,  
 Otro hace en Londres el puesto,  
 Este marcha á las provincias,  
 Y aun aquel que puede menos,  
 ¡Oh fuerza del consonante!  
 Marcha al vapor... á Toledo.  
 Y todos salen á escape  
 Y olvidan sus juramentos,  
 Y sus protestas de amor,  
 Y sus dulces devaneos,  
 Y se acaba la amistad,  
 Y se olvida el parentesco,  
 Hasta que el Invierno torna,  
 Vida y amores volviendo.  
 Llega el verano, sus frutos  
 Son ponzoñoso alimento;  
 En el campo, agua encharcada  
 Con podredumbre y con cieno,  
 En casa el agua del pozo,  
 Que si está fria en extremo,  
 Como está el pecho esponjado  
 Cataplum... al cementerio.  
 El delicado pepino,  
 Rico jamon veraniego,

Y las brebas, y los higos,  
 Y melones de sequero,  
 Se encargan para otro barrio  
 De dar bofetadas á cientos.  
 De lomo, vino y jamon  
 No registra ningun Médico  
 Ninguna gastro-enteritis  
 Ni ningun cólico avieso,  
 Ni en los anales de amor  
 Se anotará un rompimiento,  
 Al paso que un yo te adoro  
 Despues de un ajo en barreño  
 Del mas rendido amador  
 Matarán el embeleso.  
 Si el maligno borboton  
 De enfurecidos insectos  
 Fuera solo el marronado,  
 (Que hará la Academia bueno)  
 Aun pudiera perdonarse  
 Por su resultado higiénico,  
 Si no dijera un refran  
 Hablando de los extremos,  
 Que si es malo dormir mucho  
 No dormir nada es perverso;  
 Mas... ¿quien perdona y resiste  
 El aterrador concierto  
 De pulgas, chinches y hormigas,  
 Y mosquitos trompeteros,  
 Y curianas rechimantes,  
 Con su toca y manto negro,  
 Beatillas, garrapatas,  
 Moscas y moscos á cientos,  
 Arañas de cien mil clases,  
 Con otros cien mil venenos,  
 Tarántulas, alacranes,  
 Salamanquesas y escuerzos,  
 Y otros mil que en peloton  
 Con rabioso desafuero,  
 Pican, sajan, muerden, punzan,  
 Nuestro fatigado cuerpo,  
 Dando al cuadro del verano  
 La pincelada de electo...?  
*Fugite, partes adversæ,*  
 Mozo rubio, *vade retro...*  
 Hasta matando es traidor,  
 Muerte de rabia es el fuego,  
 Y la sed como la asfixia,  
 Horrible, infernal tormento;  
 Mientra el que muere de frio,  
 Segun cuentan los Galenos,  
 Diz que se muere gozando,  
 Y como goza, riendo.  
*Ultimatum:* la trompeta  
 Que nos llame al juicio eterno,  
 Ha de empuñarla sin duda  
 Ese flamencote necio,  
 Pues que el mundo ha de acabar  
 En torbellinos de fuego.  
 Si hay quien pensare en contrario  
 Dios le demande por ello,  
 Y si busca absolucion  
 Lo que es por mí no le absuelvo.

PEDRO NOLASCO MELENDEZ

Córdoba 25 de Febrero 1860.

## CERTAMEN.

### I.

Mústia y silenciosa, apegada á sus antiguas tradiciones, vivia Córdoba, como una hermosa odalisca arrobada en su esperanza, y deshojando sus flores.

Ya no adornan sus calles y sus plazas los blancos alquiceles de los hijos de Mahoma, ni las férreas armaduras de los hijos de Isabel: ya no hay zambras, ni torneos, ni amores, ni desafíos: la yerba crece en sus desiertas calles, y el sordo murmullo del rio se estiende en los aires como un lamento. Es que una guerra fratricida, inyectando en sus venas el odio y la venganza ha impreso con el sello de la muerte su rostro carcomido.

### II.

Todo cambia en la tierra. La paz bajó del cielo derramando rosas: las cristalinas ondas se rizaron al contacto de sus alas, y brotaron perlas: Sevilla vino á abrazarla traída por las artes en un gigante de fuego: la poesia habló, y el laud celtíbero y la dorada guzla, dieron sus armonias á el arpa de sus poetas.

### III.

Coronas tiene el bardo en su *tribunal de amor*. Córdoba en sus juegos florales, convierte en flores de oro las flores de la poesia; pero en tanto agostada y yerta, se deshoja en su punzante tallo la rosa de las ciencias.

Nuestros manes van á alzarse y á tender en el espacio el lienzo de sus glorias. Hélos ahí: Gutierrez y Gonzalos, Góngoras y Argotes, Angulos y Cabrerías; la espada y la lira y el rayo de las ciencias.

Grandes fueron; pero nosotros somos sus hijos, su espíritu renace en nuestro espíritu, nuevos elementos convergen á formar el cuadro de nuestra gloria, el siglo XIX alza su frente sobre la frente de sesentá siglos, y Córdoba que hoy despierta digna de su historia, ha de ceñir en todos ramos la diadema del progreso.

.....

Un pensamiento, hijo de nuestra reunion literaria, ofrecemos hoy á los amantes de las ciencias en pró de nuestra provincia.

Ancho es el campo que brinda al genio: muchas son las capacidades que adornan nuestro suelo, ¿quién no le augura un risueño porvenir?

*Reglamento para el certamen científico que ha de inaugurarse en nuestra reunion literaria.*

Artículo 1.º El objeto de este certamen es el estímulo hácia el estudio de las ciencias en nuestra provincia.

2.º En él podrán tomar parte todas las personas nacidas, avecindadas ó residentes en la provincia de Córdoba, con arreglo á el artículo 13.

3.º Para el efecto se han considerado divididas todas las ciencias en siete grandes grupos: tales son Ciencias Morales, Sociales, Históricas, Naturales, Físico-matemáticas, de aplicacion ó Tecnológicas, y literarias y de imaginacion.

4.º Cada uno de estos grupos se ofrecerá convencionalmente dividido en la forma siguiente:

*Ciencias Morales.*—Teología, Psicología, Ontología, Lógica y Filosofía.

*Ciencias Sociales.*—Derecho público, de gentes, Civil, Penal, Administrativo, y Economía política.

*Ciencias Históricas.*—Mitología, Cronología, Arqueología y Antigüedades.

*Ciencias Naturales.*—Astronomía, Geografía, Geología, Mineralogía, Zoología, Botánica y Medicina.

*Ciencias Físico matemáticas.*—Matemáticas, Física y Química.

*Ciencias de aplicacion ó Tecnológicas.*—Agricultura; Zoonomología, Orictotecnia, Industria química, Industria Mecánica, Comercio y arte de la guerra.

*Ciencias literarias y de imaginacion.*—Literatura, Pintura, Escultura, Música y Arquitectura.

5.º El nombre de cada una de estas ciencias estará inscripto sobre una urna, la cual contendrá diferentes temas ó asuntos que han de ser objeto de las disertaciones.

6.º Todas las personas que por sí ó por medio de apoderado, deseen tomar parte en

el certamen, tendrán la libertad de escojer ciencia, sacando despues á la suerte tres temas y escojiendo de entre estos uno, á voluntad, para objeto de su disertacion.

7.º Habrá un Jurado para la calificacion de las composiciones.

8.º Solo podrán sacarse temas los dias de reunion literaria y á presencia de tres señores jurados cuando menos.

9.º El Jurado se reunirá cada tres meses para escojer entre todas las composiciones las que juzgue dignas de figurar en un album científico que ha de formarse.

10. Habrá un album para cada año.

11. Si entre estas composiciones elegidas tuviere alguna todas las circunstancias que el Jurado estime necesarias, se otorgará á el autor una cinta con el lema de la ciencia de que se ha ocupado, y el año en que la ha obtenido.

12. Solo podrá otorgarse cada tres meses una cinta para cada ciencia.

13. Solo podrá aspirar á cinta el autor que sea hijo de la provincia, ó que durante estos tres meses haya sido residente ó avecindado en ella.

14. Se llevará nota de los autores premiados y de las composiciones por las cuales hubieren adquirido el premio.

15. Si por azar un autor sacase por segunda vez un tema, á peticion suya puede ser devuelto á la urna, y solo en este caso habrá la libertad de sustituirlo sacando otro tema en aquel mismo acto.

16. La persona que haya elejido un tema no podrá elegir otro hasta presentar su disertacion concluida, y en caso contrario hasta el trimestre siguiente.

17. Estas disertaciones podrán ofrecerse á la reunion literaria, ó bien entregarse reservadamente en la secretaria del Jurado.

18. A fin de cada año, el dia 15 de Diciembre, se otorgarán tres coronas de plata á los tres autores que posean mayor número de cintas, y sus nombres serán inscriptos en la portada del album.

19. Si dos ó mas autores obtuviesen igual número de cintas, será preferido aquel que las hubiese obtenido en mayor número de ciencias.

20. En igualdad de circunstancias decidirá la suerte.

21. Los autores que hubieren entrado en suerte, y esta les hubiese negado corona, recibirán un diploma, y sus nombres serán tambien inscriptos en la portada de aquel album, si bien en lugar diferente

que los nombres de los autores coronados.

22. Todo autor que no hubiere obtenido corona, podrá aspirar con sus cintas á las coronas del año siguiente.

23. En todos los casos no previstos en el reglamento, decidirá el Jurado provisionalmente, y en último término la reunion literaria.

#### DEL JURADO.

24. El Jurado se compondrá de siete autores coronados residentes en Córdoba el día de la calificación.

25. Si fuesen menos de siete los señores residentes en Córdoba se completará con aquellos otros que posean mayor número de cintas.

26. Los tres autores residentes en Córdoba que posean mayor número de cintas fuera del Jurado, compondrán una comision auxiliar.

27. Cuando haya de juzgarse una composicion de alguno de los señores que constituyen el Jurado, el autor cederá su puesto á uno de los señores que el turno determine en la comision auxiliar, el cual en esta ocasion tendrá voz y voto.

28. El Jurado interino que ha de ser reemplazado desde 1.º de Enero de 1864, será compuesto por las siguientes personas que se han servido corresponder á la invitacion.

#### SEÑORES.

D. Luis Maria Ramirez de las Casas Deza.

D. Carlos Ramirez de Arellano.

D. Francisco de Borja Pavon.

D. Luis Maraver.

D. Pedro Nolasco Melendez.

D. Fernando Amor y Mayor.

D. Rafael Garcia Lovera.

29. La comision auxiliar interina será nombrada por este Jurado.

30. El Jurado podrá asesorarse en el acto de la calificación de cuantas personas juzgue oportuno; pero estas serán consideradas como un cuerpo consultivo y de ninguna manera tendrán voto.

31. Las atribuciones del Jurado son:

1.ª Escoger las composiciones para el album.

2.ª Calificar las que merezcan cinta.

3.ª Dar los temas para las urnas.

32. El Jurado nombrará de su seno presidente y secretario.

33. Una vez constituido el Jurado en

propiedad, se renovará por antigüedad, componiéndolo siempre los autores recientemente coronados, y residentes en Córdoba.

## SUeltos.

**Patriotismo.**—La suscripcion á favor de los heridos en Africa, iniciada por la prensa de esta Capital, empieza á dar algunos resultados positivos. A mas de los donativos hechos por los Sres. que componen la Junta directiva y otras varias personas de esta capital, algunos pueblos de la provincia han mandado sumas recaudadas espontáneamente y sin haber aun recibido la escitacion.

**Movimiento literario.**—En otro lugar insertamos el reglamento para el certamen científico aprobado en la última reunion extraordinaria habida con este objeto en casa del Sr. conde de Torres-Cabrera: en ella se acordaron tambien los temas para los juegos florales que han de verificarse en Mayo; estos fueron: asunto religioso, la entrada de Jesus en Jerusalem: asunto histórico, la prision del rey chico de Granada: asunto de costumbres, los amantes en la reja.

El reglamento para estos juegos se discutirá en la próxima reunion ordinaria del día 15 del corriente, y de él nos ocuparemos seguidamente.

**Advertencia.**—Una mala inteligencia del original, remitido ha dado lugar á las siguientes erratas en la oda 19 libro 2.º de Horacio inserta en el número anterior. Líneas 9 y 14 dice *Héroe!* debe decirse *Evohe!* En la 31 dice *Limogo* léase *Licurgo*, en la 52 *juego por fuego*, en la 53 *paces por preces*, en la 64 *Orco* por *Orzo*.

Solucion á la charada inserta anteriormente.

## MADRESELVA.

Editor y administrador, ANTONIO MARQUEZ

CORDOBA.—1860.

Imp. y Lit. de D. Fausto Garcia Cena